

LA GALLINA DUENDE

En el corral de Marialba,
comadre muy ahorrativa,
un martes por la mañana
se apareció una gallina
hermosa como ninguna,
muy negra, de estampa linda,
con cresta roja y plumaje
que de seda parecía.

De imaginar como vino
la Marialba se admira
que estando todo candado
es cosa que no se explica.

Marialba con trigo rubio
la regala y cada día
le pone tres huevos blancos
que de pava parecían.

Marialba estaba contenta
y porque más ganaría
cambió el trigo por avena
y no hubo huevos dos días,
a lo que dijo la otra
«¿por qué no pones, maldita?»

Y abriendo el pico al momento
le contestó la gallina:
«Ni es la avena igual que el trigo
ni es de premiar la avaricia».

Y desaparecióse al punto
sin saber cómo sería.

JUAN LUIS CORDERO

CARTA ABIERTA

Sr. D.

Gervasio Velo y Nieto.

Quiero y admirado amigo: La edad; los continuos achaques de salud, y otras circunstancias, se juntaron, hace ya algunos años, para obligar al retiro a este desmedrado alférez provisional.

Y en este retiro apacible y lleno de *saudade*, ha sido para mí grata y deliciosa tarea, la de mantener viva y cada vez más acuciante y poderosa la llama de mi devoción al Santo de la Penitencia; y para ello, siempre que mis ocupaciones lo permitieron, mis escapadas a la simpática ciudad de Arenas de San Pedro, verdadero relicario, toda ella, de Nuestro Santo; donde podemos admirar en todos sus habitantes una intensa devoción a su Patrono; devoción que es como la médula, el alma y esencia del pueblo. Donde podemos admirar aquella Capilla riquísima, verdaderamente regia, magnífico alarde de riqueza y buen gusto... y aquél hábito que usó el Santo, según afirma don José Trinidad...! y otras muchas y valiosas reliquias, allí reunidas, merced, en gran parte, a la continua e infatigable labor del inmenso nombrado seguidor y aquella habitación de la enfermería, santificada con la presencia de la Santísima Trinidad, que vino a recoger el alma pura y atrozmente castigada de su siervo, y que hoy se encuentra convertida en recoleto y piadosísimo oratorio público...

Si a todo esto que de por sí es muchísimo, se une el carácter agradable y arrolladora simpatía de los buenos arenenses, encuentro inexplicable que tan contados sean los extremeños que la visiten. Conste públicamente mi gratitud por el afecto y cariño con que siempre me han tratado. Y conste también el deseo, reiteradamente manifestado, de conocer, principalmente, a sus caros hermanos, los de Alcántara.

Otras veces, en alas de mi inclinación, me trasladaba a la ilustre villa, cuna del Santo y teniendo en las manos el proyecto de monumento, acertada obra de un arquitecto inteligente, entusiasta y desinteresado, veía que las piedras se iban colocando ordenadamente; que las paredes subían; que la plaza destinada a tan noble fin cobraba vida con sus árboles y bancos... y que, en la Capillita Monumento, un día claro y luminoso, se decía la Santa Misa con asistencia de las Autoridades Provinciales y una gran muchedumbre recogida y piadosa que asistía al acto entre satisfecha y sorprendida...